

La Naranja Mecánica

(1971)

Director: Stanley Kubrick

Género: Crimen / Drama / Ciencia Ficción

Nacionalidad: Gran Bretaña

Actores:

Malcolm McDowell

Patrick Magee

Michael Bates

Warren Clarke

John Clive

Productor: Stanley Kubrick

Guión: Anthony Burgess, Stanley Kubrick

Fotografía: John Alcott

Música: Nacio Herb Brown

Wendy Carlos, Rachel Elkind

Sinopsis por culturalianet.com: Las aventuras de un joven cuyos principales intereses son la violación, la ultra-violencia, y Beethoven. Alex tiene sus propios métodos para divertirse y descargar su tremenda agresividad y lo consigue disfrutando a expensas de la tragedia y la desgracia de los demás. La historia de Alex, desde sus comienzos como delincuente sin moral hasta convertirse en un civilizado ciudadano integrado en la sociedad tras someterse a un tratamiento capaz de eliminar sus instintos violentos, forman la dinámica e impactante visión futurista de la novela de Anthony Burgess.

Opiniones por es.shvoong.com : para concluir una posible trilogía sobre la violencia, una vez que se ha visto Munich, de Steven Spielberg y Funny Games, de Michael Haneke, que mejor película que La Naranja mecánica, puesto que se trata de todo un tratado sobre la violencia.

De hecho, Stanley Kubrick ya aborda esta misma temática, en una película ambientada en la primera guerra mundial, "Senderos de gloria", con una escena memorable antes de salir de las trincheras en la que el miedo es un personaje más de la película, y en la que se visualiza cuál es el camino final de la violencia. Final que seguirá también el protagonista de La Naranja mecánica.

La historia comienza con agresiones brutales a mendigos (hechos que tristemente también marcan la actualidad en España) y vejaciones sexuales por parte de un grupo de jóvenes cuya única motivación es divertirse acosta del sufrimiento del prójimo.

Pero la historia no se queda en un grupo de adolescentes violentos, que se traicionan unos a otros, si no también, y lo más preocupante quizá, es que la sociedad, representada por el Estado, en un intento por regenerar al protagonista de su instinto violento utiliza y emplea los mismos métodos brutales y sin sentido que los adolescentes. Pero con el agravante, si se quiere, de hacerlo "conscientemente".

Es la propia sociedad quien responde a la violencia con violencia y los mendigos antes apaleados quienes responden con la misma saña y violencia al agresor arrepentido. La violencia, igual que en Funny Games, es una espiral ascendente de la que difícilmente se puede salir y cuyo final, siempre, es el suicidio de la sociedad.

La estética visual futurista que Stanley Kubrick suele dar a sus películas, y acompañada en esta ocasión con la música poderosa e imperial de Beethoven, hace que La Naranja mecánica sea ya un clásico del cine pese a su juventud (1971) y que el título sea sinónimo de la apoteosis de la violencia.

Sinopsis por nfo.dreamers.com:

Alex es el melómano líder amante de Beethoven de una delirante banda de inadaptados sociales que disfruta sembrando el terror a través de la ultra-violencia y la violación de sus víctimas, dejando un reguero innumerable de crímenes de todo tipo. Cuando Alex es

traicionado por sus compinches de fechorías y consecuentemente encarcelado, el gobierno trata de reinsertarlo en la sociedad por medio del innovador y contundente tratamiento "Ludovico", método que resulta ser efectivo en orden a impedir que el paciente cometa cualquier clase de acto violento. Sin embargo, éste será el inicio de la pesadilla personal del protagonista al sufrir en sus propias carnes el rechazo de sus padres y la cumplida venganza de unos verdugos favorecidos por la indefensión de nuestro protagonista.

Critica:

Sin duda es la novela más conocida y leída de su autor, Anthony Burgess, gracias sobretodo a la extraordinaria maravillosa apasionante insuperable adaptación que hizo tío Stanley de ella.

El propio Burgess afirma que no es su mejor novela y que le revienta que la mayoría de la gente solo le recuerden por esta y no por otras supuestamente mejores, pero qué le vamos a hacer.

La Naranja Mecánica, aparte de ser una de las mejores películas de la historia del cine, es una excelente novela, imposible de clasificar en un género concreto, se puede enmarcar en general dentro de la ciencia-ficción, pero destila realismo por todas partes.

El futuro que nos plantea el Sr. Burgess es extremadamente desolador: una sociedad repleta de "naranjas mecánicas", hipocresía multiplicada por mil, violencia descontrolada por todas partes... Todavía comparable con el mundo de hoy en día. Aunque haya sido escrita hace más de 40 años, no pasa de moda.

En el libro nos metemos más que nunca en la piel de Alexander DeLarge ya que la historia nos la narra él en primera persona a nosotros los lectores, cosa que hace tener más simpatía por el personaje.

Uno de los elementos más originales de la novela es que nuestro querido protagonista y sus drugos utilizan una jerga propia llamada generalmente nadsat (adolescente), creada por Burgess mezclando palabras coloquiales rusas con el dialecto cockney londinense.

Al final del libro vienen unas cuantas páginas con el glosario nadsat-español, lo cual puede resultar algo incómodo a la hora de estar leyendo continuamente palabras en nadsat y estar consultando cada dos por tres el glosario, a ver lo que significan.

Pero a medida que avanzas vas captando la jerga poco a poco e incluso se te pueden quedar grabadas y utilizarlas en la vida real(?), cosa muy divertida.

Otra cosa curiosa es el polémico capítulo 21 de la novela, que en la película no aparece (dicen que porque Kubrick se leyó la edición Norteamericana, donde no está incluido, yo no me lo creo SPOILER De alguna manera es un final más feliz u optimista que el de la película, pero menos redondo, es decir, como moraleja podríamos sacar de este final que hasta el ser más vil puede cambiar para bien; en el de la película vuelve a ser como el principio, un completo cabronazo. Y ese mola más, por eso en parte me gusta más la película que la novela.

Quizás sea mejor primero leer la novela y después videar la película, pero para los que hayan llegado tarde (como yo) y les haya gustado la obra maestra de Kubrick, se la recomiendo encarecidamente, ya que, como en toda adaptación, se omiten pequeños detalles, escenas enteras incluso, que no están en el filme. Aunque por otra parte, otras cosas geniales no se encuentran en el libro, como cuando Alex canta el "Singin' In The Rain" mientras viola a la esposa del escritor.